

JOSEP LLUÍS MATEO DIESTE

Enlaces coloniales

*Política y parentesco en la boda jalifiana
(Tetuán, 1949)*

GRANADA · 2026

COLECCIÓN ESTUDIOS ÁRABES

Dirección

CARMELO PÉREZ BELTRÁN (Universidad de Granada)

Comité científico

IGNACIO ÁLVAREZ-OSSORIO
Universidad Complutense de Madrid

FRANCISCO FRANCO-SÁNCHEZ
Universidad de Alicante

ANTONELLA GHERSETTI
Universidad de Venecia, Italia

MIGUEL HERNANDO DE LARRAMENDI
Universidad de Castilla-La Mancha

ABIGAIL KRASNER BALBALE
Universidad de New York, Estados Unidos

JUAN ANTONIO MACÍAS AMORETTI
Universidad de Granada

CELIA DEL MORAL MOLINA
Universidad de Granada

FRANCISCO VIDAL CASTRO
Universidad de Jaén

M^a JESÚS VIGUERA MOLINS
Universidad Complutense de Madrid

JOSEF ŽENKA
Universidad Carolina de Praga, República
Checa

HAYAT ZIRARI
Universidad Hassan II de Casablanca,
Marruecos

© Josep Lluís Mateo Dieste
© Universidad de Granada
ISBN(e): 978-84-338-7767-3

Edita: Editorial Universidad de Granada.
Campus Universitario de Cartuja.
Colegio Máximo, s.n., 18071 Granada
Telf.: 958 243930-246220
Web: editorial.ugr.es



Maquetación: Raquel L. Serrano/Atticus Ediciones
Diseño de cubierta: Tarma Estudio Gráfico. Granada

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

CONTENIDOS

ÍNDICE DE IMÁGENES, CUADROS Y GRÁFICOS	11
ARCHIVOS CONSULTADOS	13
NOTA SOBRE LA TRANSCRIPCIÓN.....	15
AGRADECIMIENTOS	17

PRESENTACIÓN

PODER, PARENTESCO Y RITUAL	19
ENLACES COLONIALES: POLÍTICA Y ALIANZAS MATRIMONIALES.....	20
UN JALIFA SULTÁN: PODER Y RITUAL	22
IMÁGENES GENERADAS: LA BODA COMO REPRESENTACIÓN.....	26
EL CAMINO HACIA LA BODA.....	29

CAPÍTULO 1

CONTEXTO POLÍTICO DE TETUÁN EN LOS AÑOS 1940	35
INSTALACIÓN DE LA MAQUINARIA FRANQUISTA EN EL PROTECTORADO.....	35
CRECIMIENTO URBANO Y NUEVAS SOCIABILIDADES.....	37
ACTORES EN LIZA: DAI, MAJZÉN Y NACIONALISTAS.....	40
LA OCUPACIÓN DE TÁNGER (1940-1945).....	46
LA MANIFESTACIÓN DE 1948	49
REACCIÓN DE LA ALTA COMISARÍA: EL RECORRIDO DE VARELA POR EL RIF	52

CAPÍTULO 2

EL PALACIO JALIFIANO COMO CORTE SULTANIANA	57
EXALTACIÓN SIMBÓLICA DEL JALIFA	57
ESTRUCTURAS DE PARENTESCO EN EL PALACIO JALIFIANO	65
EL PALACIO, ESCENARIO DE LA BODA.....	67

CAPÍTULO 3

INNOVACIONES MATRIMONIALES	73
RITUALES DE BODA AL ALBOR DEL PROTECTORADO	74

INNOVACIONES RITUALES.....	77
PRECEDENTES: LA BODA DE LAL-LA AMINA EN 1947	80

CAPÍTULO 4

NEGOCIANDO LA BODA. LA ALIANZA CON «OTRO SULTÁN»	89
RUMORES Y NEGOCIACIONES.....	89
COMISIÓN PARA LA PEDIDA DE MANO	96
EL APALABRAMIENTO.....	98

CAPÍTULO 5

DISCUTIENDO LA BODA. LA Tensión CON LOS NACIONALISTAS Y EL SULTÁN	103
RECELOS DE LOS REFORMISTAS ANTE LA BODA	103
UN PRECEDENTE RECIENTE: LA CRÍTICA DE LOS ULEMAS DE TETUÁN A LOS EXCESOS EN LAS BODAS	107
FERVOR NACIONALISTA EN LA BODA DE TORRES	110
EL DAHÍR SULTANIANO SOBRE EL TÍTULO DE «ALTEZA IMPERIAL» Y LA Tensión ENTRE SULTANATO Y JALIFATO	115
EL ASUNTO DEL REGALO	119
CRÍTICAS A LA BODA EN LA PRENSA NACIONALISTA.....	125

CAPÍTULO 6

PLANIFICANDO LA BODA	129
CONTROL DE LA INFORMACIÓN Y ACTOS DE DIFUSIÓN	131
EMISIÓN DE SELLOS	133
PROMOCIONES SIMBÓLICAS: CREACIÓN DE LA ORDEN HASANIA.....	133
PLANIFICANDO LA BODA FELIZ. INCERTIDUMBRES SOBRE EL PROGRAMA	134
PROGRAMA DE FIESTAS: LA BODA COMO ESPECTÁCULO.....	136
SUPERVISIÓN Y DISPOSICIÓN ESPACIAL DE LAS «RAZAS».....	141
EL CAMPAMENTO DE LA PRINCESA.....	145
EL PALACIO JALIFIANO Y LA BODA ENTRE BASTIDORES.....	147

CAPÍTULO 7

LA BODA COMO REPRESENTACIÓN	151
«LAS MIL Y DOS NOCHES DE SHEREZADA». LA BODA EXHIBIDA EN LA PRENSA	151
«ESPAÑA LIMITA AL SUR CON EGIPTO». EL DISCURSO DE LA HERMANDAD HISPANO-MARROQUÍ	154
«DOS RAMAS BROTADAS DEL MISMO TRONCO VAN A FORMAR UNA SOLA». EXALTACIÓN DEL PARENTESCO SULTANIANO DE LOS CONTRAYENTES	154

«SIN DISTINCIÓN DE RAZAS NI CREENCIAS». EXALTACIÓN DE LA ESTABILIDAD POLÍTICA Y SOCIAL	157
«NIDO DE ENSUEÑO PARA UNA PAREJA FELIZ». PROYECCIÓN DE LA IDEA DE AMOR CONYUGAL	159
EL ÁLBUM DE LA BODA: ANTROPOLOGÍA VISUAL DE UN RITUAL COMO REPRESENTACIÓN DE PODER.....	160
RITUALES DE SUMISIÓN POLÍTICA Y CLIENTELISMO ENTRE AUTORIDADES.....	164
LAS OFRENDAS DEL «PUEBLO» Y EL MANEJO DE LOS ESCOLARES	166
LA ADHESIÓN DE LA COMUNIDAD JUDÍA Y CEUTÍ Y DE AGENTES ECONÓMICOS	168
BANQUETES	171
VISITA DE AUTORIDADES DE LA ZONA FRANCESA	174
LA BODA COMO PROPAGANDA Y REPRESENTACIÓN PÚBLICA.....	176
CELEBRACIONES DEPORTIVAS Y MUSICALES	176
EXHIBICIONES ESCOLARES EN EL ESTADIO: SINCRONÍAS TOTALITARIAS	177
AUTARQUÍA DE BALONCESTO Y ENCUENTRO CON EL SALAZARISMO.. ...	180
RITUALES PÚBLICOS.....	181
EL JALIFA SULTÁN	181
EL DESFILE DEL DON: COFRADÍAS, GREMIOS, CABILAS Y REPRESENTACIÓN DE LA HADIYA.....	182
REGALOS EN EL PALACIO: OSTENTACIÓN Y SIGNIFICADOS	185
MUJERES EN IMÁGENES, IMÁGENES DE MUJERES	190
EL TRASLADO DE LA NOVIA: PROYECCIONES DE AMOR ROMÁNTICO	190
UNA FOTO DE DISCORDIA: EL GÉNERO REVELADO	192
CLICHÉS DE GÉNERO	195
ACCESO DE MUJERES A ESPACIOS PÚBLICOS SEGREGADOS.....	197

CAPÍTULO 8

UN ORDEN APARENTE: EL INTENTO DE REVUELTA DARQAWA EN LA «ZONA FELIZ»	201
PRECEDENTES DE REVUELTAS	202
JUEGOS DE PODER EN LA COFRADÍA	207
EL INTENTO DE REVUELTA DURANTE LA BODA	208
EL RELATO OFICIAL DE LOS HECHOS.....	210
PLANIFICACIÓN E IMPROVISACIONES DE UNA REVUELTA.....	211
LOS ENCAUSADOS Y LOS CARGOS RESULTANTES DE LAS DILIGENCIAS.....	215
LA RED DARQAWA.....	216
NACIONALISTAS	219
SOLDADOS, CARGOS Y COLABORADORES DE ABDELKRIM	221

«EL ZORRO TUCHGANI, LA HIENA RIFEÑA Y LAS HUESTES PERFUMADAS DE LA MEDINA». RELACIONES ENTRE NACIONALISTAS Y DARQAWA DESDE 1940	222
CONCLUSIONES	225
BIBLIOGRAFÍA.....	233

ÍNDICE DE IMÁGENES, CUADROS Y GRÁFICOS

ÍNDICE DE IMÁGENES

1. Comida en el Palacio jalifiano en honor al ejército español. El jalifa junto al Gran Visir Ahmed Haddad y al general Víctor Martínez Simancas. Boda jalifiana	22
2. El aparato ritual del jalifa	23
3. Discurso de Lal-la Aicha en Tánger, 1947.....	28
4. El jalifa y el Alto Comisario en un partido de tenis. Boda jalifiana.....	32
5. Mujeres en el Cine Español durante la boda jalifiana	39
6. Ahmed ben Bachir Haskuri durante los preparativos de la boda jalifiana.....	42
7. Discurso de Mekki Nasiri en un acto nacionalista. Teatro Nacional de Tetuan, 1940	45
8. <i>Fityan</i> frente a la Gran Mezquita de Tetuán	48
9. Desfile de las cabilas de Senhaya durante el recorrido de Varela. 1948.....	54
10. Rituales de sumisión al jalifa. Fiesta de <i>ʿid al-kabīr</i> . 1944	60
11. Salida del jalifa. Fiesta del <i>ʿid al-kabīr</i> . 1943	62
12. El jalifa y las autoridades en el Salón del trono	64
13. Boda de la rama jerifiana de Wazzan. Tetuán.....	76
14. La princesa Fatima Zohra y el jalifa Muley Hasan. Álbum de la boda jalifiana	79
15. Comisión de la familia Raisuni para la entrega del regalo de la boda jalifiana	123
16. Programa de fiestas de la boda jalifiana, en castellano y árabe...	141
17. Pancartas de bienvenida en el ensanche de Tetuán durante la boda jalifiana.....	142

18. «Crónicas de la dinastía»	156
19. La representación de las «razas».....	158
20. Discurso de general Martínez Simancas felicitando al jalifa, frente al Alto Comisario	165
21. Visita de escolares judíos al Palacio jalifiano.....	167
22. Entrega de regalos por la comunidad judía.....	169
23. Agasajo a los representantes de la banca española en la residencia de verano del jalifa	171
24. Visita del príncipe Hasan al Palacio jalifiano, junto a Muley Mehdi (izquierda) y Muley Muhammad (derecha).....	176
25. Tribuna de autoridades marroquíes y españolas en el estadio de la Hípica.....	178
26. Desfiles infantiles en el estadio de la Hípica.....	179
27. Desfile y entrega de regalos	185
28. Exposición de regalos en el Palacio jalifiano.....	187
29. Mujeres esperando la llegada de la princesa.....	191
30. Imágenes de la jaima de la princesa, en el álbum de la boda (de izquierda a derecha: Lal-la Janata, Casilda Ampuero, princesa Fatima Zohra, Lal-la Hnia y duquesa de la Victoria)	194
31. Noticia de prensa con la foto publicada de la jaima de la princesa.....	195
32. Mujeres en el Cine Español.....	197
33. Grada del estadio de la Hípica.....	199
34. Tribuna del desfile	209

ÍNDICE DE CUADROS

1. Programa de actos de la boda jalifiana. 14 de mayo-5 de junio de 1949	137
2. Revueltas con implicación de la cofradía darqawa de Tánger- Gomara	203

ÍNDICE DE GRÁFICOS

1. Genealogía de la familia jalifiana	67
2. Genealogía de Ahmed ben Bachir Haskuri	70

ARCHIVOS CONSULTADOS

Archivo Bennuna, Tetuán.

Archivo Central e Histórico de Melilla: ACHM.

Archivo de la Fundación Muhammad Daoud, Tetuán.

Archivo General de la Administración, Fondo de África, Alcalá de Henares: AGA, FA.

Archivo Municipal de Cádiz, Fondo Varela: AMC, FV.

Bibliothèque Générale et Archives de Tétouan (antigua Biblioteca del Protectorado): BGAT.

Biblioteca Nacional de España, Fondo de África, Madrid: BNE, FA.

NOTA SOBRE LA TRANSLITERACIÓN

En este libro se ha adoptado un doble sistema de transliteración del árabe. Por un lado, cuando se citen términos del árabe clásico (*fuṣṣḥa*) o del árabe dialectal marroquí (*dārīyā*), serán transcritos en cursiva con el sistema de transliteración de la revista *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*. Por otro lado, los nombres y apellidos de persona y los nombres de lugar serán transcritos siguiendo convenciones habituales en castellano o respetando las formas de la documentación original manejada.

AGRADECIMIENTOS

La investigación que ha dado lugar a este libro se ha producido en el marco de los proyectos: «Fronteras culturales en un mundo global (FROGLOB)» (HAR2017-86776-P) y el SGR-2021-00193 del grupo de investigación AHCISP (Antropología e Historia de la Construcción de las Identidades Sociales y Políticas), Universitat Autònoma de Barcelona; y «TRANSMENA XXI. Reconfiguración de los actores y elites transnacionales en la región MENA. Continuidad histórica o cambio en el siglo XXI» (PID2020-113784GB-I00), del grupo de investigación IRWANA, Universitat Autònoma de Barcelona.

Gran parte de este trabajo no hubiera sido posible sin la inestimable colaboración de la familia Haskuri, a quien agradezco de todo corazón su enorme generosidad, especialmente a Saleh y a Bachir. Quiero recordar también aquí a quienes me han ofrecido su valioso testimonio, como Abdelkrim Cherti (*allah rahmu*), Abdelwahid Nasiri y Ahmed Ahdid. A investigadores que en algún momento de este proceso me han proporcionado materiales y valiosos comentarios, como Jaafar bel Hach Souлами, Mohamed Reda Boudchar, Hasna Daoud, Lina Medina y Khalid Rami. También a los revisores anónimos del manuscrito, por sus detalladas observaciones. Una mención especial merece Manuela Marín, por su detallada lectura del manuscrito y sus siempre útiles consejos.

Y un agradecimiento a todas aquellas personas que me recordaron lo que habían oído hablar sobre la boda jalifiana o que me acompañaron por los espacios evocados en este libro. De hecho, esta investigación está también dedicada a Tetuán y a sus gentes, las del pasado y las del presente, que me han inspirado. Jamás imaginé que una boda podría servir para retratar toda una época, y mucho menos para completar el reto de escribir este libro.

PODER, PARENTESCO Y RITUAL

Este trabajo muestra el papel político de las prácticas matrimoniales entre las elites, y su representación social frente a la población en un contexto colonial. El estudio de caso que ilustrará estas conexiones es la boda de 1949 del jalifa de la zona española de Protectorado, Muley Hasan, con Lal-la Fatima Zohra, hija del antiguo sultán Muley Abdelaziz. Los festejos adquirieron una relevancia pública de tales dimensiones que el evento devino algo más que un enlace matrimonial. La boda ocupó incluso las páginas de una revista de renombre internacional como *Life*¹. En este sentido, la sociedad marroquí y la sociedad española eran el público de nuevas formas de representación de la elite, que empezaba a ser exhibida en la prensa de un modo novedoso, ya que hasta aquel momento los asuntos familiares de la familia alauí permanecían reclusos tras las paredes de los palacios.

La boda constituyó un poliédrico evento del que destacan dos dimensiones políticas centrales: por un lado, la infra-boda, las pugnas políticas derivadas del proceso de elección de la princesa, las tensiones del jalifato de la zona española con el sultán, sito en la zona francesa, y las críticas de los nacionalistas marroquíes al evento; por el otro, la boda como acto público devino un acto político de representación y propaganda para las autoridades coloniales, después de la zozobra en las estructuras de dominación, provocada por la manifestación nacionalista de febrero de 1948 en Tetuán, que había sembrado serias dudas en la Alta Comisaría sobre el control de las riendas del Protectorado.

1 «A Sultan's daughter weds a Caliph, Morocco», *Life*, 20/6/1949, pp. 25-29. Acceso al artículo: https://books.google.es/books?id=cU4EAAAAMBAJ&pg=PA25&source=gbs_toc_r&redir_esc=y#v=onepage&q&f=true. Las fotos de la revista *Life* fueron tomadas por Dmitri Kessel.

Existe abundante literatura sobre la dimensión política del matrimonio como alianza entre grupos, como mecanismo para sellar relaciones sociales y de poder² y como motor en la producción de diferencias y jerarquías³. La boda jalifiana puso en evidencia los intereses políticos dentro de un sistema de parentesco que Claude Lévi-Strauss denominara como «sistemas semi-complejos de parentesco»⁴, donde existen unas normas de designación de cónyuge, y no se da tanto una elección individual como un juego de intereses entre grupos. Es decir, donde el matrimonio deviene alianza política.

Si las pautas matrimoniales jalifianas muestran el papel político de la afinidad, lo mismo podemos decir de las pautas matrimoniales de los miembros de la elite nacionalista tetuaní, que fue crítica con el enlace jalifiano. En el caso jalifiano se trataba de una endogamia de linaje entre miembros de las diversas ramas alauíes dispersas por el territorio. En el caso de los nacionalistas reformistas, era una endogamia de clase y de rango, entre familias tetuaníes que seguían una lógica de reproducción, dentro de la propia sociedad tetuaní y que consolidaban su proximidad a través del matrimonio.

Tras varios años de ir recopilando información documental y oral sobre estos vínculos de parentesco, queda clara la conexión entre los lazos políticos de los nacionalistas y sus lazos por afinidad, propios de los grupos de estatus del *nās al-bilād* («la gente del país»), la etiqueta del pedigrí tetuaní. El principal líder del Partido Reformista Nacional, Abdeljalek Torres, se casó con Jadduya, una hija de Mustafa Afailal⁵. Zubaida, una hija de otro Afailal, Muhammad Afailal, ministro de justicia, se casó con M'hammad Benabud, otro de los jóvenes líderes nacionalistas, que falleció en accidente de avión en Lahore en 1949. El fundador del movimiento nacionalista norteo, Abdeslam Bennuna, esposó a su hija Rqya (de su coesposa Jadiya Jatib) con Muhammad Daud, historiador, funcionario y también influyente nacionalista. Y cuatro hijos de Abdeslam Bennuna (Tayeb, Mehdi, Idris y Abu Bakr) se casaron con cuatro hijas de Hach M'hammad Selaui (Fama, Jadiya, Fatima y Aicha); y aún,

2 Bonte. «Donneurs de femmes ou preneurs d'hommes?», pp. 54-79. Bonte. «Alliance et rang dans la société maure», pp. 29-60.

3 Dumont. *Homo hierarchicus*. Conte. «Alliance et hiérarchie au Sud-Kanem», pp. 61-91. Ferchiou. *Hasab wa nasab*.

4 Lévi-Strauss. *Las estructuras elementales del parentesco*.

5 Propietario de la empresa Jabonera Marroquí, contribuyó a la financiación del proyecto nacionalista tetuaní. En Ferrero. *Notables, intermediarios y nacionalistas*, p. 95.

otro hijo de Bennuna, Abdelkrim, se casó con la hija de Muhammad Mudden, cajero del partido. A su vez, el citado M'hammad Selaui y su hermano mayor Muhammad, estaban casados con dos hermanas de Abdeljalek Torres, Alia y Achucha⁶. De hecho, muchas de estas mujeres fueron quienes impulsaron la sección femenina del movimiento nacionalista.

El matrimonio y la alianza son asimismo formas de intercambio. Y en estos intercambios se despliegan relaciones sociales como la reciprocidad y otros mecanismos políticos relativos a la asimetría entre patronos y clientes⁷. Como ritual de paso, en las bodas también tienen lugar intercambios materiales y simbólicos, principalmente regalos (dones) siguiendo la lógica de la reciprocidad⁸. Rituales como la entrega del don o *hadiya* al sultán, y en este caso al jalifa, venían expresando históricamente la sumisión de tribus y representantes de las ciudades a la autoridad central⁹. En este sentido, la boda pretendía legitimar el vínculo de la sociedad marroquí con el jalifa, por un lado, y las relaciones entre las elites franquistas españolas y los miembros del majzén jalifiano, por otro lado. Los regalos y la ostentación que tuvieron lugar durante la boda levantaron críticas precisamente entre los nacionalistas marroquíes, de acuerdo con las voces del reformismo islámico que unos años atrás habían reclamado reducir los excesos y los gastos en las bodas.

La boda, como enlace matrimonial, también fue la ocasión para revelar otros enlaces coloniales de la época, como las alianzas instrumentales entre la elite de colonizadores y colonizados. La lista de invitados a la boda y la *performance* de los regalos indica la importancia que Marruecos guardaba para el lado vencedor de la Guerra civil española y las redes entre la elite militar, financiera y política del primer franquismo. Ciertamente es también que entre medio de estas redes las posiciones políticas podían ser ambiguas y estratégicas. Diversos personajes así lo demostraron, especialmente los que se hallaban en el centro de los enlaces, como en el caso de Ahmed ben Bachir Haskuri, quien mantenía estrecho contacto con el Palacio jalifiano, con los nacionalistas y con la Alta Comisaría y figuras de la alta sociedad española.

6 «Familia Selaui. Información», «Familia Bennuna. Información», Intervención Territorial de Yebala. Tetuán, septiembre de 1954. Caja 81/5642, AGA, FA. Y en Abu Bakr Bennuna, «'Ā'ila Sallawī », 31/7/2011, 'Ā'ilat Tiṭwān, libro inédito consultado en el Archivo Bennuna, Tetuán.

7 Gellner. *Patronos y clientes*.

8 Mauss. «Ensayo sobre los dones». Maunier. «Recherches sur les échanges rituels».

9 Bourqia. «Don et théâtralité».



Imagen 1_Comida en el Palacio jalifiano en honor al ejército español. El jalifa junto al Gran Visir Ahmed Haddad y al general Víctor Martínez Simancas. Boda jalifiana

Fuente: AMC, FV. Carpeta 115, nº 22

UN JALIFA SULTÁN: PODER Y RITUAL

La otra gran pregunta que atraviesa este trabajo es por qué el evento de la boda alcanzó una dimensión casi-sultaniana; esta cuestión tiene que ver con lo defendido en otros trabajos¹⁰, donde he argumentado la idea de que el jalifato de la zona española intentó en determinados momentos alcanzar un estatus que emulaba al sultán de Marruecos, en competencia con la zona francesa como estrategia promovida sobre todo por las autoridades españolas. El jalifa estaba rodeado, desde que llegó a Tetuán en 1913 el padre de Muley Hasan, Muley Mehdi, de un aparato de representación que imitaba al sultán. El resultado fue la emergencia de una corte y de un palacio que debían exaltar la grandeza y particularidad de la zona española de Protectorado.

El majzén jalifiano pretendía abarcar las tres dimensiones del concepto de «estado» que Clifford Geertz reveló en su trabajo sobre *negara*, el estado de Bali: estatus y condición; gobierno y control; y un tercer elemento que

10 Mateo Dieste. «Muley Hassan b. el Mehdi y el aparato colonial español». Villanova Valero, Mateo Dieste. «El jalifa y el Majzén del Protectorado español en Marruecos».

destaca aquí, «pompa, en el sentido de esplendor, exhibición, dignidad, presencia -*stateliness*, grandeza, dignidad, arrogancia»¹¹. La corte ejercía una doble representación en el sentido etimológico: como representante y símbolo que encarna a un pueblo; y como acto de representación teatral, con un escenario, unos actores y un público¹². La boda pondría en marcha todos estos actos teatrales, ya que «todo poder político acaba obteniendo la subordinación por medio de la teatralidad»¹³.

Este trabajo desarrollará dicha hipótesis mostrando los elementos rituales que dotaban al jalifa de una ostentación simbólica, que era inversamente proporcional al poder real y efectivo desempeñado por aquella autoridad, supervisada en realidad por la Alta Comisaría.



Imagen 2. El aparato ritual del jalifa

Fuente: BGAT. Archivo Fotográfico. N° 16440

11 Geertz. *Negara*, p. 214.

12 Bourdieu. «La représentation politique».

13 Balandier. *El poder en escenas*, p. 23. Sobre las bodas reales como representación política pública de una corte frente a la población, véase el detallado estudio de Perceval sobre las bodas de los Habsburgo y los Borbones en el siglo XVII. Perceval. *Opinión pública y publicidad (siglo XVII)*.

La boda de 1949 fue la culminación de esta política promocionada desde el aparato español de Protectorado, en interacción con los diversos actores marroquíes. Durante los años finales del Protectorado estos juegos de manipulación entraron en otra fase cuando los franceses depusieron a Muhammad V en 1953, de manera que tanto las autoridades españolas como la sociedad política marroquí jugaron sus diversas cartas en torno al sultán y la figura del jalifa.

La organización de la boda, promovida por las autoridades españolas y desplegada conjuntamente con el Palacio jalifiano, debía disipar las dudas emergidas tras la manifestación de Tetuán de febrero de 1948 y su posterior represión. ¿Pero acaso lo consiguió? La pregunta que surge aquí es, por tanto, si todo ese aparato simbólico tuvo efectos prácticos sobre las luchas de poder.

Se pueden tomar prestados algunos debates sobre la eficacia simbólica de los rituales y la legitimación de las figuras del poder para situar mejor los interrogantes sobre la boda. Elaine Combs-Schilling remarcó en su trabajo sobre el poder del rey Hasan II que la legitimidad le provenía de ese aparato simbólico y cultural y de numerosos rituales colectivos, como la Fiesta del sacrificio o la identificación del novio con la figura del sultán durante las bodas¹⁴. Henry Munson criticó esta aproximación, inspirada en Geertz, aduciendo que los enfoques culturalistas confundían la voluntad de obtener obediencia a través del ritual, con la efectividad de éste, y ponía en duda que la obediencia política fuese fruto únicamente de la creencia en el rito, resaltando la importancia de otros factores como la represión política y el uso de la violencia física, además de la obediencia simbólica¹⁵. El debate es apasionante, como refleja el último trabajo de los desaparecidos Marshall Sahlins y David Graeber sobre las monarquías en el mundo¹⁶: ¿a quién representan, de dónde emanan y cómo configuraron la propia idea de soberanía como un hecho relevante en política en diversos puntos del mundo? En el caso particular de la época estudiada, hallaremos la progresiva identificación (y tensión) entre nacionalismo marroquí y monarquía, pese a abundantes luchas durante los primeros años de independencia entre la monarquía y los propios partidos políticos.

La genealogía de los contrayentes también fue movilizadora por los diversos actores para legitimar la boda. Este uso político de la genealogía en el mundo

14 Combs-Schilling. *Sacred performances*.

15 Munson. *Religion and Power in Morocco*, pp. 115-148.

16 Graeber, Sahlins. *On Kings*.

árabe¹⁷ ya había sido revelado por Ibn Jaldún, cuya mirada constructivista fue recogida por Julio Caro Baroja en un original estudio de 1957¹⁸. La genealogía de la princesa Lal-la Fatima Zohra fue remarcada por los gestores de la boda para solidificar la legitimidad del jefato y sus raíces alauíes.

El análisis de la boda jefatiana supone un reto interesante para contribuir a estos debates y calibrar la eficacia simbólica de los rituales desplegados durante los días que duraron los festejos. Algunos testimonios orales que he podido recoger en Tetuán rememoran el impacto de la boda como espectáculo; y la prensa de la zona española y también de la zona francesa remarcó la fastuosidad y grandeza del evento. Pero también existe el testimonio indirecto recogido por los servicios de información de la Alta Comisaría, que atribuían al nacionalismo marroquí una crítica a los excesos de la boda. En este sentido, faltaría hacer un vaciado y un análisis completo de la prensa nacionalista en torno al evento para completar este retrato, ya que las fuentes que he manejado son traducciones y selecciones de aquella prensa por parte de los servicios secretos españoles.

En los capítulos 5 y 8 de este trabajo se detallan los mecanismos de contrapoder que diversos grupos activaron para desafiar la realización de la boda y su interpretación. En el primer caso, se trata de un modo de acción basado en la crítica escrita (artículos de periódico), la rumorología, la resistencia activa, como negarse a que unas escolares musulmanas llevaran flores a la princesa, y otras formas de resistencia cotidiana¹⁹; en el segundo caso, se trata de un intento fracasado de revuelta y de atentado con bomba contra las autoridades durante la boda. Desde las fuentes de la DAI no queda clara la implicación del movimiento nacionalista en este suceso²⁰ y autoras como Madariaga mantienen que se trataba de una maniobra orquestada por la propia Alta Comisaría; hay contactos y participantes nacionalistas en los hechos, pero lo que se sabe seguro es que el intento fue articulado por una facción de la *ṭarīqa* darqawiyya vinculada a la zagüía de Tánger, repitiendo otras fórmulas de revuelta que se habían dado previsamente en el Protectorado entre 1909 y 1926 y que constituían otro tipo de resistencia armada anti-colonial.

17 Bonte, Conte, Dresch. *Émirs et présidents*.

18 Véase el capítulo «Las instituciones fundamentales de los nómadas, según Aben Jaldún». En Caro Baroja. *Estudios mogrebíes*, pp. 27-41.

19 Scott, Tria Kerkvliet. *Everyday forms of peasant resistance*.

20 Madariaga. *Marruecos, ese gran desconocido*, p. 377.

La boda también ilustra un tiempo de cambios en que los modelos de género forman parte del debate público, en torno a cuestiones como el acceso de las mujeres a la educación o la regulación de sus cuerpos en el modo de vestir o la entrada en los cines. El reformismo nacionalista planteaba nuevas pautas de mujer²¹, en medio de un escenario conservador controlado por una administración colonial que desarrolló su propia versión del nacional-catolicismo en el Marruecos español.

A pesar de los lentos cambios introducidos en los roles de género (acceso de las mujeres a la enseñanza, participación pública en el Partido Reformista Nacional²², críticas al matrimonio concertado²³), el modelo reformista también otorgaba a las mujeres el rol de madres, como reproductoras de la nación²⁴, en un momento dominado por la retórica nacionalista anti-colonial en diversos puntos del mundo árabe-islámico.²⁵ La emergencia pública de una mujer como Lal-la Fatima Zohra ocupó un lugar central en estos procesos.

Este trabajo muestra hasta qué punto se generaron tales cambios y cómo se discutió esta cuestión, de modo indirecto, en la época en que tuvo lugar la boda del jalifa. Una parte de la elite local se manifestaba profundamente conservadora frente a las nuevas formas de indumentaria femenina, así como frente a su mayor participación pública y el acceso a espacios considerados masculinos, como el cine y el teatro. En abril de 1950 el bajá de Tetuán Achaach reunió a veinticinco notables de la ciudad para discutir sobre el acceso de las mujeres a los cines y teatros de la ciudad y «les hizo conocer su propósito de mantener su actitud de prohibición. Dijo que la actitud

21 Baker. *Voices of resistance*.

22 Sobre el papel de la Sección femenina del PRN y su ideario reformista, véase Saffar. *Hizb al Islāh al Waṭanī*.

23 El movimiento nacionalista también impulsó su ideario por medio de grupos teatrales que representaban en los escenarios aquellos nuevos valores. Sobre esta cuestión, véase Mateo Dieste. «El teatro nacionalista marroquí». Los temas de las piezas teatrales son un reflejo de la tensión entre la tradición y la modernidad, la crítica a los matrimonios forzados, la educación de hombres y mujeres como herramienta de cambio, la conciliación entre ciencia y religión o la descalificación de prácticas desviadas del islam como la magia.

24 En un artículo de mayo de 1944 publicado en *Wahda al-Maghribiya*, Muhammad al-‘Arbi al-Zaggari defendía que la mujer debía ser educada porque como madre transmitiría las primeras ideas a los hombres, que a su vez darían sentido a la nación. Citado en Wyrzten. *Making Morocco*, p. 236.

25 El trabajo colectivo editado por Lila Abu-Lughod ha mostrado la extensión de este modelo de mujer como madre, esposa y ciudadana entre diversas clases urbanas del mundo árabe. Abu-Lughod. *Feminismo y modernidad en Oriente Próximo*.

de la mujer musulmana era cada vez mas escandalosa, que iban al cine y penetraban en los establecimientos europeos quitandose incluso, el pañuelo que las cubre el rostro»²⁶. En la reunión se plasmaron diferentes opiniones entre los hombres convocados: «Algunos aprobaron explícitamente la medida, otros guardaron silencio y un tercer grupo mostró su disconformidad», y alguien propuso que se habilitase en los cines un lugar reservado para las musulmanas o que se les reservara un día a la semana para ellas.

Las imágenes de Lal-la Amina, hermana del jalifa, en su boda de 1947 o de Lal-la Fatima Zohra en su boda de 1949 proyectaban la idea de una mujer «moderna» que había accedido a la cultura occidental, que conocía sus lenguas, que había sido formada, pero al mismo tiempo se la relegaba a su rol simbólico como esposa y futura madre. En este sentido, los estereotipos de la España de la postguerra se entrecruzaban con el ideario reformista marroquí, y en cualquier caso se producía la innovación de mostrar a las damas de palacio como figuras públicas, un hecho hasta entonces impensable. De Muhammad V se difundieron diversos retratos familiares, pero más bien con los hijos. Hay que recordar también el papel que jugó en el movimiento reformista femenino la aparición de Lal-la Aicha, hija de Muhammad V, en su discurso de Tánger en abril de 1947, que impulsó esa imagen de la mujer emancipada, aunque la fotografía del acto ha generado equívocos [imagen 3]²⁷. Durante el largo reinado de Hasan II desapareció de nuevo la cónyuge del rey en las representaciones, y volvió a aparecer con el rey Muhammad VI después de su boda con Lal-la Salima, quien jugó por primera vez el rol de esposa del rey, similar al de otras monarquías. Por debajo de este supuesto rol pasivo, estas mujeres de la elite también hicieron emerger su subjetividad activa, presentando sus estrategias y acomodaciones en ese mundo público dominado por hombres.

Un hecho remarcable de toda esta historia será la presencia de las mujeres marroquíes en las fotografías. Esta presencia se explica por la difusión de la fotografía en contextos musulmanes desde finales del siglo XIX, a pesar de los debates ideológicos que generó por la prohibición de representar a seres

26 Nota de la DAI de 5 de abril de 1950. «Espectáculos públicos». Caja 2474. AGA, FA.

27 Se repite en la literatura que ese fue el primer discurso en el que aparece una mujer marroquí sin velo. Por ejemplo, en Pennell. *Marruecos*, p. 159. No disponemos de todas las imágenes del evento, pero en la fotografía que inmortalizó el discurso, Lal-la Aicha sí que lleva un velo en la cabeza, aunque es cierto que deja parte del peinado al descubierto y, sobre todo, el rostro. El rostro era en aquella época el elemento que permitía una identificación y el que era preciso ocultar, según le explicaba una mujer marroquí a la antropóloga Caridad Robles Mendo. En Robles Mendo. *Antropología de la mujer marroquí musulmana*.



Imagen 3. Discurso de Lal-la Aicha en Tánger, 1947

Fuente: BGAT. Archivo Fotográfico. N° 16828

humanos. Además, la fotografía encontró diversos usos políticos desde las elites, forjando el culto al líder, o devino un medio para expresar pietismo religioso²⁸. En este sentido, hay que remarcar que en el caso del Marruecos poscolonial la fotografía también ha implicado una socialización de la población en la cultura del majzén, no sólo por la política de difusión de imágenes omnipresentes del rey, sino por la imitación de las formas estéticas del majzén en rituales populares como el *mawlid* o el *ʿid al-fitr*, cuando los niños son fotografiados vistiendo ropas como pequeños sultanes²⁹, al igual que el novio en la bodas, al vestir de blanco y ser interpelado como Muley Sultán y estar acompañado por sus amigos, que son representados como «ministros»³⁰.

Esta recepción de la fotografía varió ciertamente por países y a lo largo de la historia ya habían existido excepciones a la prohibición icónica en los imperios mongol y otomano. En Argelia la fotografía penetró por diversas vías³¹, pero en Marruecos existió una prohibición hasta 1901 en tiempos de Muley Abdelaziz³², aunque en la práctica la fotografía llegó a Marruecos mucho antes y fotógrafos europeos abrieron sus estudios, como el caso de Antonio Cavilla en Tánger. El propio sultán Muley Abdelaziz fue quien rompió la prohibición e introdujo la fotografía en el palacio, comprando múltiples

28 Mayeur-Jaouen. *Saints et héros du Moyen-Orient contemporain*.

29 Azizi. «La photographie enfantine au Maroc».

30 Combs-Schilling. *Sacred performances*, pp. 192-193.

31 Carlier. «L'émergence de la culture moderne de l'image».

32 Goldsworthy. *Colonial negatives*.

aparatos, realizando él mismo fotografías y recibiendo el asesoramiento del francés Paul Veyre³³.

De este modo, los nuevos formatos de difusión de imágenes, en diarios o postales, introdujeron un campo de representaciones que sería pensado y movilizado por colonizadores y colonizados en una pugna por controlar lo que Spadola denomina «las llamadas» («the calls of») al islam y a la nación³⁴. Esta investigación mostrará las «ansiedades coloniales»³⁵ de colonizadores y colonizados para controlar las representaciones de la boda desde estas diversas «llamadas». Sea como fuere, esta pugna tenía lugar en un tiempo en el que la sociedad marroquí estaba construyendo su propia versión entre las modernidades múltiples.

EL CAMINO HACIA LA BODA

Los análisis de la boda del jalifa como un asunto político son todavía escasos y se pueden encontrar en los trabajos de Rocío Velasco³⁶, Francisco J. Hernández³⁷ y Jaafar Bel Hach Soulami³⁸, en su estudio del panegírico de la boda escrito en 1949 por Abdelhay Qadiri, el *šayy* de la *ṭarīqa* Qadiriya de Tetuán por aquellas fechas. Durante el congreso sobre el jalifa que tuvo lugar en Tetuán en 2014 quedó patente la necesidad de seguir investigando sobre aquella figura³⁹. Al empezar a buscar materiales sobre aquel período pude confirmar la centralidad del Archivo General de la Administración, por contener la mayor parte de la documentación de la Alta Comisaría de España en Marruecos. Tras visualizar diversos documentos me llamó la atención el peso otorgado a la boda del jalifa en la prensa española, tanto en España como en Marruecos. En el propio AGA hallé nuevos documentos secretos de la Alta Comisaría que evidenciaban el carácter político de aquel enlace. Por otro lado, mi memoria guardaba el recuerdo de un álbum de fotografías, el álbum de la boda, en la Biblioteca General de Tetuán en 1999, y este material me pareció una oportunidad única para realizar un ejercicio

33 Veyre. *Dans l'intimité du sultan*.

34 Spadola. *The calls of Islam*.

35 Stoler. *Along the archival grain*.

36 Velasco de Castro. «El jalifa Muley el Hassan b. el Mehdi», pp. 97-103; y «La 'Zona Feliz': propaganda y represión en el Marruecos español».

37 Hernández Navarro. *La emblemática civil y militar*, pp. 412-420.

38 Bel Hach Soulami. *Risāla*.

39 Bel Hach Soulami. *El príncipe Muley El Hasan Ben El Mehdi*.

de triangulación de fuentes escritas y visuales. Los espacios de documentación se fueron ampliando en la Biblioteca Nacional de España, donde las Misceláneas de Tomás García Figueras recogen artículos sobre el jalifa y su tiempo. Y finalmente, el acceso a los fondos del general José Enrique Varela en Cádiz (Archivo Municipal de Cádiz, Fondo Varela), que fueron imprescindibles para complementar el relato del lado español, dado que Varela fue el Alto Comisario en tiempos de la boda.

A estas fuentes documentales y visuales se fueron sumando otras posibilidades, como buscar algún testimonio que hubiese presenciado la boda. Solo pude contar con tres relatos, aunque muy valiosos, de Abdeslam Cherti, quien asistió a la boda cuando era escribiente del Palacio jalifiano; de Ahmed Ahdid, que recordaba el evento como espectador; y Abdelwahid Nasiri, maestro gnawa, que participó como músico durante las fiestas y desfiles, formando parte del grupo de gnawas. Pero todo dio un giro inesperado cuando tuve la suerte de conocer a una persona, por sugerencia de Jalid Yedri. Se trata de Saleh Haskuri, hijo de Ahmed ben Bachir Haskuri, personaje clave en la política del Palacio jalifiano y figura central en la organización y desarrollo de la boda⁴⁰. De este modo, pude adentrarme en las interioridades de la historia familiar, gracias a la generosidad de Saleh, y sus otros hermanos, especialmente de Bachir. Además de mis visitas a la casa-palacio, contigua al Palacio jalifiano, de amenas y largas conversaciones sobre la familia jalifiana y el papel de su padre en la boda, quiero destacar el extenso diálogo mantenido con la familia Haskuri entre 2017 y 2022 de modo virtual. Hemos intercambiado incansables envíos de correos sobre la boda y todo aquello que la rodeaba, sobre detalles de nombres, espacios y hechos. Sus relatos forman parte de una historia familiar única y sus informaciones de primera mano, junto a diversos documentos de Ahmed ben Bachir, han permitido poner a prueba diversas hipótesis y contrastar fenómenos o circunstancias de las que solo teníamos evidencia escrita en las fuentes oficiales.

Diversas precauciones son necesarias para interpretar mucha de esta documentación, especialmente el lenguaje administrativo y las formas de etiquetaje y clasificación de la población⁴¹, o las propias fuentes orales, especialmente cuando proceden de la historia oral familiar y de testimonios indirectos. Gran parte de los documentos de la Delegación de Asuntos Indígenas (DAI) son informes elaborados a partir de dos tipos de fuentes:

40 Haskouri. «Ahmed Belbachir Haskouri».

41 Sobre las formas de clasificación de la población por parte de la DAI, véase Mateo Dieste, Muriel García. *A mi querido Abdelaziz*.

la propia administración colonial, que organiza y gestiona la boda; y los informantes de la DAI, que realizan notas informativas. Estas últimas en especial son problemáticas porque se basan a menudo en rumores, medias informaciones y sugerencias. Los comentarios a mano de algunas notas son indicativos de la parcialidad y el juego político de los propios rumores e informaciones⁴². Así, el informante conocido como «Bigotes», que aparece en numerosos documentos del AGA, redactaba una nota a máquina acompañada de los siguientes comentarios a mano, en diálogo con los diversos lectores de la nota: «¿Está comprobado? Preguntad a Belda. Sí dice que a él también se lo han dicho»⁴³. Aquí se aprecia pues el papel jugado por una figura que todavía debe ser estudiada, el citado José Martínez Belda. Este comandante era quien manejaba los entresijos de la sección política de la DAI, el espionaje y gran parte del control y la represión, aunque formalmente era Inspector Territorial de Yebala; y de hecho, diversos testigos orales recuerdan todavía su figura y cómo ha permanecido en la memoria colectiva de Tetuán⁴⁴. La Alta Comisaría y el Palacio jalifiano tenían sus propios informantes. Si Belda era el principal cerebro de aquel espionaje en el lado español, Ben Bachir era quien llevaba las riendas del contra-espionaje. Así lo refleja el caso de un oficial español, antiguo interventor, quien, al ser descubierto por Ben Bachir, se convirtió en doble informante, recibiendo dinero de aquél⁴⁵. Y además hay que añadir que en este escenario las diversas facciones del nacionalismo anti-colonial contaban con sus propios informantes entre las personas que trabajan dentro de la administración del Protectorado.⁴⁶

42 Sobre el papel de los rumores como arma política en contextos coloniales, véase White. *Speaking with vampires*.

43 Delegación de Asuntos Indígenas. Información. «Bigotes». Tetuán, 11 de mayo de 1949. Caja 2177, AGA, FA.

44 Algunos ancianos todavía cantan una canción en Tetuán que menciona a Belda, y al hecho de que estuviese casado con una marroquí musulmana. Esta circunstancia emergió por casualidad al volver a escuchar una entrevista que realicé a Pepita en Tetuán en 2003. En ella, Pepita explicaba que había cohabitado con Abdeslam, un marroquí, durante cincuenta años, sin llegar nunca a casarse. Y en un momento de la entrevista detalló que la hermana de su «marido» se había casado con un militar llamado Belda, tras lo cual se cambió el nombre marroquí por el de Rosa. Lo más remarcable del caso es que Belda estaba vinculado a un servicio de vigilancia que también se ocupaba de perseguir las relaciones mixtas entre españolas y marroquíes. Manuela Marín presenta otras fuentes orales que corroboran este matrimonio de Belda con una mujer marroquí. Marín. *Testigos coloniales*, p. 325. Sobre la persecución de las relaciones mixtas por parte de la DAI, véase Mateo Dieste, Muriel García. *A mi querido Abdelaziz*.

45 Ben Bachir poseía sus propios informantes dentro de la Alta Comisaría. Información de Bachir Haskuri, 27/5/2017.

46 Para un retrato de estas redes, véase Velasco de Castro. *El protectorado español en Marruecos en primera persona*.



Imagen 4. El jalifa y el Alto Comisario en un partido de tenis. Boda jalifiana

Fuente: BGAT. Archivo Fotográfico. N° 8834

Muchos documentos muestran también las transformaciones en la gestión del propio evento, como los proyectos de organización de la boda, que se recomponen diversas veces y que introducen cambios, eliminan actos, por criterios políticos, dudas o errores. En este sentido, los documentos de la DAI, paradójicamente, son una fuente para conocer no solamente el ejercicio del poder sino también para descubrir sus incertidumbres.

El análisis de la boda dará luz a acontecimientos, interacciones y representaciones, pero está claro que para comprender su des-enlace es preciso entenderla como un escenario de lucha de personas y de sus narrativas e intereses. Y ahí invito al público lector a participar de esta metodología: lo que se ve, lo aparente, debería servir para pensar y comprender aquello que no se ve y que constituye el motor de la historia de la humanidad [véase imagen 4].

El libro empieza con un capítulo introductorio que presenta el contexto histórico y social del Protectorado en los años previos a la boda, para definir el campo político de los actores en liza. El segundo capítulo presenta el escenario central de la boda, el Palacio jalifiano, para conocer su organización y los principales protagonistas. El tercer capítulo describe las innovaciones que estaban teniendo lugar en el terreno matrimonial, con especial atención al precedente de la boda de la hermana del jalifa en 1947. En los capítulos

cuarto y quinto se analizan las negociaciones de la boda y las tensiones con el sultán a raíz del proyecto de boda jalifiana, y las consiguientes críticas que los nacionalistas lanzaron contra la celebración de la boda. En el capítulo sexto se muestran los detalles de la planificación de la boda y de los festejos, con sus incertidumbres y paradojas. Y el capítulo séptimo revela el resultado formal de la boda y su representación en la prensa, y en especial, los detalles expuestos en el álbum oficial de la boda, con fotografías de García Cortés, así como las imágenes de la mujer en público. El libro se cierra con un contraste entre esta representación de la zona de Protectorado como una «zona feliz» y la existencia de un supuesto intento de revuelta y de atentado con bomba durante la celebración de la boda, que no fructificó, y que puso en evidencia las tensiones políticas de la época y los nudos de aquellos enlaces coloniales.